

**politica
obrera**

chile nos enseña

Lunes 17 de Setiembre

Año VIII No. 170

\$100.-

**ROMPER
CON LA
BURGUESIA
Y EL
STALINISMO**



CONSTRUIR EL PARTIDO OBRERO

ACTO

LA EXPERIENCIA CHILENA

Y POR QUE HAY CANDIDATURAS BURGUESAS



Hablarán:

Roberto Gramar
PARTIDO OBRERO MARXISTA
REVOLUCIONARIO DE CHILE

Jorge Altamira
POLITICA OBRERA

UNION E BENEVOLENCIA

CANGALLO 1362
CAPITAL

JUEVES 20
19 hs.

CHILE

ROMPER CON Y EL

■ Desde varios días antes del golpe fascista en Chile, Perón dirigió toda su artillería para instrumentar los sucesos tras andinos contra los planteos antiimperialistas que provienen del marxismo o de la juventud peronista. "Si ustedes quieren hacer igual que hace Allende en Chile", le dijo a una delegación de dirigentes juveniles del justicialismo. "Entonces hay que andar con calma", agregó, es decir, hay que conciliar con la guardia pretoriana de la reacción, hay que buscar a toda costa el compromiso con el imperialismo. A 18 años justos del golpe "libertador" Perón se lamenta - no de haber armado al proletariado - sino de no haber capitulado en mayor medida y con mayor anticipación ante el imperialismo yanqui.

"Los ingredientes de la revolución son dos - siguió Perón: sangre y tiempo. Si se emplea mucha sangre se ahorra tiempo, si se emplea mucho tiempo se ahorra sangre". Las cosas, sin embargo, nada tienen que ver con lo que dice Perón. Los ingredientes de la revolución, en realidad, son otros dos: imposibilidad del sistema imperante para seguir funcionando y conciencia y organización de la clase obrera para arrastrar a los trabajadores a la toma del poder. El primer ingrediente está presente de un modo espantoso en el mundo capitalista y en América Latina especialmente: si no existe un partido revolucionario capaz de conducir a las masas al poder, la burguesía desesperada utiliza todos sus recursos para hambrear y ensangrentar a los explotados.

Perón gobernó más de diez años y no fue capaz de sacar a la Argentina del atraso y evitarle el baño de sangre de la "revolución libertadora" y sus 18 años posteriores. En las condiciones de una sociedad capitalista en decadencia, el tiempo no es un factor de desarrollo en manos de la burguesía, sino un factor de descomposición ulterior. Allende subió en Chile después que todos los partidos capitalistas probaron que sólo eran capaces de conducir el país al abismo; el "error" de Allende no fue su supuesto "apresuramiento", sino querer reformar al país del brazo de los que lo conducían a la bancarrota. Por esto mismo, tampoco le ha podido evitar a Chile su baño de sangre. No es el tiempo lo que evita el derramamiento de sangre, como lo sabe cualquier médico que debe atender una herida profunda, sino la intervención rápida, oportuna y decidida para extir

NOS ENSEÑA

LA BURGUESIA STALINISMO



Construir el Partido Obrero

par el mal. Perón no propone ganar tiempo para evitar sangre; lo que nos está diciendo muy claramente es que su propósito es que el proletariado y sus organizaciones se desangren como producto de la ofensiva capitalista. La desocupación y la carestía son los aspectos "pacíficos" que to

Las medidas reformistas de Allende fracasaron (y no podían dejar de fracasar) por que estaban subordinadas a una estrategia de sometimiento pacífico de los trabajadores. Allende, y el stalinismo particularmente, veían en Chile la oportunidad de volver a demostrar que un gobierno "marxista" era compatible con el capitalismo y, por ende, con la "coexistencia pacífica". Desde este punto de vista fundamental, el gobierno de la UP - gobierno burgués por sus lazos con los partidos capitalistas y las FFAA - era un gobierno contrarrevolucionario. Como lo enseña la experiencia histórica, actúa como un instrumento final del imperialismo y su fracaso abre el camino al fascismo.

El gobierno peronista está a varios kilómetros de la UP porque se trata de un gobierno burgués enteramente dominado por partidos burgueses, que no se propone realizar ni el 5% de las reformas democráticas encaradas por el allendismo. Por sus lazos con las fuerzas armadas y con la derecha terrorista, el gobierno peronista no sólo se caracteriza por intentar el sometimiento pacífico de los trabajadores (a través de una u otra medida de democratización, bajo cuyo pretexto pueda justificar la regimentación política y sindical), sino que, al mismo tiempo, se prepara para someterla por la vía violenta. El auxilio del stalinismo argentino va dirigido a apuntalar la primera perspectiva, la pacífica.

Es indudable que la artillería de Perón contra Allende persigue el objetivo de obtener un voto de "unidad nacional" el próximo 23, para mejor combatir las disidencias obreras contra el pacto social. La "flexibilización" del congelamiento de los precios, iniciada por el gobierno, indica ya que la inflación retomará su rumbo. Perón aprendió de Allende: a las primeras amenazas y boicots de la patronal le respondió aflojando los controles ultratímidos que adoptó en defensa de la canasta familiar. Gelbard, a su vez, ya viene insinuando que se permitirá al capital extranjero girar al exterior más del 12 por ciento de los beneficios sobre el capital, según alega por el alza de las tasas de interés en Europa. En

su medida y armoniosamente, si Perón se toma todo el tiempo que quiere la Argentina pasará de ser una semicolonias a ser una colonia lisa y llana.

El stalinismo argentino defiende su voto a Perón, en esencia, con el argumento de no apartarse de las masas peronistas. Pero según se probó el 31 de agosto son las masas peronistas las que, pasivamente, se apartan de Perón. El PC vota a Perón aquí también para demostrarle al imperialismo que es potable, que ha sido el principal responsable de la inexistencia de una candidatura obrera independiente el 11 de marzo y el 23 de setiembre. En Chile el PC defendió la línea de no apartarse de la clase media, entendiendo por la expresión política de ésta a la democracia cristiana. Ayudó así a los Frei a mantener enchalecadas a las capas medias en la contrarrevolución. Cuando la lucha de clases se agudiza, los partidos pequeño-burgueses proimperialistas no son ya más la expresión "normal" de la pequeña-burguesía sino de la contrarrevolución. Hay que distinguir la evolución de los partidos capitalistas de la evolución de las masas que siguen a esos partidos. Las masas peronistas marchan hacia la izquierda, pero el peronismo marcha hacia la derecha.

Hace varias semanas ya que la dirección de la JP acepta alegremente la posición de Perón contra los "apresuramientos"; seguramente, ahora encontrará que Allende fue un "apresurado". Ya el 22 de agosto pasado Firmenich se adhirió a la tesis contrarrevolucionaria de la "unidad nacional", la que estaría compuesta por el FREJULI, la UCR y la APR. Siguiendo el modelo chileno esto significa ni más ni menos que una alianza de la UP con la democracia cristiana bajo la batuta de Frei. Firmenich dirá que sí, pero que lo que él quiere es que la batuta la tenga... Tomic.

Para ahorrar tiempo, única forma de ahorrar sangre, el único camino de la liberación nacional y social es la revolución proletaria. Esto supone la lucha implacable contra las direcciones burguesas del movimiento obrero y contra su alternativa stalinista, pues ambas están a fondo por la derrota del movimiento obrero, preferentemente pacífica.

Esta lucha implacable debe estar orientada hacia la construcción del partido obrero revolucionario, porque no hay revolución sin Estado Mayor revolucionario. El

trabajo por la construcción del partido tiene dos vigas principales: orientar a las masas en sus luchas cotidianas mediante consignas que las organicen para superar las trabas del gobierno y su dirección burguesa (ocupando en este lugar un papel esencial el reclamo del frente único de todos los sectores que se autodefinen como anti imperialistas) y propagandear y explicar pacientemente que hay que romper con la burguesía y el reformismo y organizar un partido independiente para dirigir la revolución proletaria.

Toda la izquierda centrista argentina (foquismo, maofismo y pablismo) se orienta a "sobrepasar" al peronismo mediante "acciones concretas". El terrorismo se da la mano aquí con el espontaneísmo; las masas no pueden "sobrepasar" realmente a nadie si no es bajo la dirección del partido. Cada victoria parcial de las masas no significa que han "sobrepasado" a la burguesía, sino que ésta ha encontrado aún una forma de adaptación pacífica mientras se prepara activamente para la guerra civil. La ultraizquierda levanta posiciones espontaneístas con la seguridad de que de esta manera podrá acercarse a la juventud peronista de su lado, sin necesidad de que ésta rompa con el peronismo. La experiencia del MIR chileno es aleccionadora por cuanto trató de hacer la "unidad de los revolucionarios" con la izquierda del PS sin exigirle a ésta la ruptura franca con la UP. La izquierda centrista argentina, al hacer el eje de su política en los "métodos" y no en los principios, capitula ante el peronismo por medio del ala izquierda de éste.

Nuestro partido sostiene que la organización independiente de las masas en su lucha diaria con la burguesía es un aspecto de la construcción del partido a la que está subordinada. Sin la ruptura neta, clara y tajante con el peronismo no hay política revolucionaria con las masas peronistas. Para intervenir en la evolución política de éstas hay que marcarles un camino preciso, el del gobierno obrero. La cuestión del gobierno obrero debe iluminar cada paso de la lucha de los explotados, puesto que el gobierno obrero es la forma más alta que tienen las masas se romper con la burguesía

Romper con la burguesía, romper con Perón, votar contra los candidatos burgueses, construir el frente único antiimperialista y el partido obrero revolucionario. Estas son las conclusiones elementales de Chile para la Argentina de hoy.

Se negó a armar
a los trabajadores

PERON Y EL 16 DE SEPTIEMBRE DE 1955

■ "El gobierno estaba en antecedentes desde hacía tres años. El 28 de setiembre de 1951 y el 16 de junio de 1955 fueron dos brotes abortados. No quise aceptar los fusilamientos y esto los envalentonó. Si la marina era rebelde desde el 15 de junio lo supo disimular muy bien, pues nada lo hacía entender así".

"Las probabilidades de éxito eran abismales, pero para ello hubiera sido necesario prolongar la lucha, matar a mucha gente, destruir lo que tanto nos costó crear. Bastaría pensar en lo que habría ocurrido si hubiera entregado armas de los arsenales a los obreros decididos a empuñarlas".

Con estas palabras analizó Perón, en octubre de 1955, los acontecimientos que en esos meses concluyeron con su derrocamiento. Perón reconoce que "estaba en antecedentes" del golpe y no estaba dispuesto a armar a los trabajadores.

Desde el primer intento golpista, el 16 de junio hasta el 16 de setiembre, el comportamiento de Perón se circunscribió a reprimir toda acción independiente del proletariado y a que confiara en las "Fuerzas Armadas".

Deso que mis primeras palabras sean para encomiar la acción maravillosa que ha desarrollado el Ejército, cuyos componentes han demostrado ser verdaderos soldados, ya que ni un solo cabo ni soldado ha faltado a su deber. No hablemos ya de los oficiales y de los jefes, que se han comportado como valientes y leales... Por eso yo quiero que en esta ocasión, en que sellamos la unión indestructible entre el pueblo y el ejército, cada uno de ustedes, hermanos argentinos, levante en su corazón un altar a este ejército que no solamente ha sabido



cumplir con su deber, sino que lo ha cumplido". (16 de junio). Dos días más tarde, reafirmaba ante la CGT: "Por eso, compañeros, creo que en esta ocasión debo agradecerles a todos ustedes que hayan sido prudentes y que hayan obrado con tanta sabiduría como para imponer una disciplina en los sindicatos en forma que ellos hayan sido agentes del orden y no de desorden, en el caos que siguió a ese movimiento revolucionario. Y más encomio la conducta de todos ustedes cuando vieron caer a los compañeros, y en vez de reaccionar violentamente lo hicieron con humanidad para ayudarlos y para salvarlos. Creo, compañeros, que esto el pueblo argentino lo agradecerá una vez más a los trabajadores".

El 15 de julio, Perón insistía: "Para de mostrar nuestra buena voluntad conjunta, y nuestra disciplina partidaria, pido a todos nuestros compañeros una tregua en la lucha política. En ella esperamos el resultado de este llamado sincero, sin impresiones mayormente con los comentarios que seguramente surgirán de los ambientes malintencionados".

Como en los tiempos de nuestra vigilia pasada, la consigna sigue siendo la misma: el trabajo a casa y de casa al trabajo. Siempre atentos y vigilantes".

Ese mismo día, el periódico oficialista Democracia reconoció: "Pocos conocen que el 16 de junio los sediciosos pudieron ser masacrados si las fuerzas de represión no hubieran recibido la orden de no hacer uso de la artillería contra blancos terrestres. Tampoco saben que el Ejército impidió que el pueblo tomara el Ministerio de Marina e hiciera justicia por su propia mano, lo que temerosamente pidieron los jefes que estaban adentro. No se sabe tampoco que los grupos civiles armados que debieron actuar, son los mismos que ahora pretenden intimidar a la población y hacer demostraciones hostiles frente al edificio del Ejército Militar sin recordar que, precisamente, fue el Ejército el que salvó que esa noche fueran exterminados por la indignación popular".

El 30 de agosto Perón presentaba la renuncia, retirándola al día siguiente ante una concentración en Plaza de Mayo. Su discurso fue una mezcla de "provocación" y "coradura". "Y cuando uno de los nuestros caiga, caerán cinco de los de ellos". "Que cada uno de ustedes recuerde que ahora la palabra es la lucha y la lucha se la vamos a hacer en todas partes y en todo lugar. Y también que sepan que esta lucha que iniciamos no ha de terminar hasta que no los hayamos aniquilado y aplastado". "Cómo? Tenemos para esa lucha el arma más poderosa, que es la razón (sic), y tenemos también, para consolidar esa arma poderosa, la ley en nuestras manos".

El 19 de setiembre, Perón presentó la renuncia: "El ejército puede hacerse cargo de la situación, del orden, del gobierno, para buscar la pacificación de los argentinos antes que sea demasiado tarde, empleando para ello la forma más adecuada y ecuánime".

"Yo no me arrepiento -sostuvo Perón- de haber desistido de una lucha que habría ensangrentado y destruido al país". Y los propios "antiperonistas" reconocen que "haber desistido de la lucha tendrá que reconocerse algún día la historia, lo mismo que su obra social, descartados desde luego su desdoro, inexactitudes, bravuconadas y exageraciones, puestas ya en su sitio" (Juan Orna).

En un reportaje publicado en el semanario Marcha de Uruguay en 1967, Perón sostuvo que si él hubiera querido en 1955 podría haber sido el primer Fidel Castro de América. Pero, agregó, ello hubiera significado haber fusilado a decenas de gorilas. Se trató, como puede apreciarse de una frase sin contenido, porque precisamente Fidel Castro no le tembló la mano cuando debieron ir al paredón los contrarrevolucionarios. Perón permaneció fiel al aparato militar y también como a la peste entregó armas a los trabajadores, "decididos a empuñarlas".

La actitud de Perón el 16 de setiembre no fue un "error" del "Lider". Su consigna favorita, inaugurada en 1944, fue: "de casa al trabajo, y del trabajo a casa", esto es, impedir la intervención del proletariado. Lo mismo hizo en estos 17 años. Lo acaba de declarar: "nosotros no somos un movimiento de fuerza". Esto es, que el peronismo es un movimiento de compromiso con el gorilismo, que está metido en el Gran Acuerdo Nacional, que "desensilló hasta que aclaró" el 28 de junio de 1966, que llamó a votar por Solano Lima en 1963 y por Frondizi en 1958.

A 18 años del golpe gorila, las consignas del movimiento obrero son claras: INDEPENDENCIA POLITICA DE LOS TRABAJADORES. POR UNA SALIDA INDEPENDIENTE DIRIGIDA POR EL PROLETARIADO.

*Los tanques "libertadores" entran en Bs. As.



DEL PARTIDO OBRERO MARXISTA REVOLUCIONARIO DE CHILE

LA TRAGEDIA DEL PROLETA- RIADO CHILENO

■ A 5 días de producido el golpe fascista en Chile es evidente que la Junta Militar encuentra e normas dificultades para consolidarse en el poder. De allí las estrictas medidas de censura de prensa y el cierre de la frontera. Es un hecho que los militares deben enfrentar una heroica resistencia obrera y popular, cuyo centro son las fábricas estatizadas y los Cordones Industriales. La euforia inicial de los golpistas, cuando llamaban a embanderar las calles de Santiago, ha desaparecido. La reemplaza el ruido de la metralla y el bombardeo de los bastiones de resistencia. Se filtran también noticias acerca de la división de la Democracia Cristiana y de resquebrajaduras en las propias Fuerzas Armadas. Toda previsión sobre el destino inmediato del golpe es muy aventurada. Pero lo que sí podemos afirmar es que la tradición de lucha del proletariado chileno, su unidad de clase y su experiencia histórica, en el cuadro de una brutal y criminal crisis de dirección, abre las perspectivas de un combate contra la dictadura fascista y mina decididamente su estabilidad.

El golpe fascista no constituyó un rayo en el cielo sereno de la lucha de clases. Se encuentra por completo en el marco de la evolución de las relaciones entre la clase obrera, el gobierno de la Unidad Popular y la reacción burguesa e imperialista; golpe acelerado sin duda por los acontecimientos que se suceden a partir de la combativa movilización de masas del 4 de setiembre pasado que, con motivo del tercer aniversario del triunfo electoral congregó a más de 500.000 personas en Santiago, que desbordaron a la dirección de la UP y que exigían mano dura. La burguesía caminó más rápido que el proletariado en la preparación y disposición de sus fuerzas porque se unificó aceleradamente detrás de las Fuerzas Armadas a partir del 29 de junio. La Unidad Popular, en cambio, fue un obstáculo decisivo para afirmar y centralizar la disposición de combate de las masas, presente en sus luchas cotidianas, en su fidelidad a las banderas del socialismo y del poder obrero y en sus esfuerzos por desprenderse de la conciliación y el pacifismo de sus direcciones, fundamentalmente a través de los Cordones Industriales. El golpe fascista se produce precisamente para quebrar esta evolución política del proletariado.

La reacción chilena confió en las posibilidades de un golpe "blanco", es decir legalizado por el propio Allende o, en el peor de los casos, por el Parlamento, que preservara la estabilidad del orden burgués y evitara un enfrentamiento directo entre las clases. En cambio, el golpe se realizó recurriendo a las medidas más bestiales y feroces. Ello es así por la maduración de los antagonismos de clase. El asesinato de Allende y de miles de obreros, estudiantes, militantes de izquierda y refugiados políticos de toda América Latina es un punto de no retorno.

De allí que ya hayan aparecido fracciones burguesas que se independizan de la Junta Militar: el ala de la Democracia Cristiana encabezada por Tomic y Leighton y Carlos Prats, ex comandante en Jefe del Ejército. Ninguna de estas a

las se compromete con la resistencia obrera y popular, porque el único destino posible de esta resistencia es el poder obrero. Estas fracciones pretenden convertirse en variante de recambio una vez que la vanguardia obrera haya sido masacrada, el proletariado haya sido aplastado y la Junta Militar no pueda estabilizarse en un país en ruinas. Este es el destino de los aliados "democráticos" en los cuales confió el Partido Comunista y Allende para preservar la estabilidad de su gobierno.

POR QUE FUE NECESARIO UN GOLPE FASCISTA?

El carácter fascista del golpe no está en duda porque está dirigido al aplastamiento físico del proletariado, sus organizaciones y su vanguardia. Todas las formas de la democracia burguesa, tan caras a la "tradición" histórica de Chile y sobre las cuales pretendía apoyarse su vía propia hacia el socialismo, han sido dejadas de lado.

El golpe fascista abre un abismo entre las clases chilenas, escindiéndolas en dos bloques empujados en una batalla a muerte. La tragedia del proletariado chileno consiste en que la maduración de sus antagonismos de clase con el conjunto de las fuerzas burguesas e imperialistas, la aniquilación de todas las ilusiones parlamentarias y legalistas, se hace en las peores condiciones posibles, marcadas por la brutalidad de la represión y por el carácter todavía incipiente de la centralización política y organizativa independiente de la vanguardia obrera. El proletariado no tiene ahora a su cabeza a una dirección que le permita afrontar la dura tarea de la resistencia, y deberá reconstituirla con los métodos del Frente Único en un período extremadamente duro.

El desarrollo de los Cordones Industriales, la orientación a la actividad independiente y al ejercicio de sus propios métodos de clase, el agrupamiento de la vanguardia obrera en ruptura con la Unidad Popular, todos estos procesos no dejaron de madurar desde el mismo 4 de noviembre de 1970 pero todavía estaban lejos de su cristalización. En realidad, el proletariado y su vanguardia realizaban intentos desesperados por agruparse y resistir la ofensiva reaccionaria teniendo a su frente a la dirección política de la UP, soportando la represión de las Fuerzas Armadas, la desmoralización y desorganización del stalinismo y la confusión del centrismo (MLR, izquierda del PS, MAPU). Esta maduración es la que pretende cortar de raíz el golpe fascista del 11 de setiembre.

Las razones últimas del golpe debemos buscarlas en la imposibilidad del gobierno de Allende de imponerle a las masas mediante métodos pacíficos, a través del ejercicio de su autonomía política, su regimentación y su sometimiento al parlamentarismo y al orden burgués.

El ascenso de Allende al gobierno tiene su antecedente en el ascenso de masas que se inicia



la tragedia del proletariado chileno

Viene de la página 5

en Chile a fines de 1967. Este ascenso resulta de la vigorosa oposición obrera y popular frente a los planes de colonización imperialista llevados adelante por el gobierno demócrata cristiano de Frei, que acentúan el desarrollo desigual y combinado del país, el carácter semicolonial de su economía y el atraso material y cultural de las grandes masas. El vigor de este ascenso resulta de sus características. Se revitalizan las organizaciones tradicionales del movimiento obrero, partidos, sindicatos y CUT, en grandes luchas nacionales reivindicativas. Se incorporan sectores de las masas tradicionalmente desorganizadas, despreciados por el PS y el PC y al margen de los combates políticos, como pobladores y campesinos. Se produce un acentuado viraje de la pequeña burguesía hacia la izquierda, produciéndose el movimiento de reforma de las universidades y la ruptura de la Democracia Cristiana. En fin, se trata de un ascenso en el cual las masas se plantean la necesidad de reorganizar el conjunto de la sociedad chilena y, por lo mismo, de alcanzar el poder político.

El gobierno de la UP trata de estabilizar este ascenso en el cuadro burgués y se transforma en consecuencia en un factor de desorganización y desmoralización de las masas, manifestando de esta forma su carácter contrarrevolucionario. En caramelo en las expectativas y combates de las masas pretende encontrar un lugar intermedio entre la explotación imperialista y el Estado Obrero, expropiando los sectores más parasitarios del capital y nacionalizando las riquezas básicas. A gota a gota sus medidas reformistas y demuestra su incapacidad para elevar a la sociedad chilena a un nuevo período histórico de desarrollo.

La lucha por el poder político se realiza en torno a las ilusiones parlamentarias, alimentadas por el PC y el PS, y al combate por las grandes reivindicaciones nacionales y democráticas. La UP es el intento de canalizar el ascenso revolucionario de las masas en los límites de la democracia parlamentaria y de las transformaciones estatizantes del régimen capitalista, preservando sus fundamentos.

A partir del mismo 4 de noviembre de 1970 los caminos de la UP y del movimiento obrero comenzaron a separarse, en forma más bien lenta pero sin que nadie pudiera llamarse a engaño. Para la UP, y en especial para el stalinismo, el triunfo electoral era un triunfo parlamentario más, que había que preservar gracias al acuerdo con la DC y las Fuerzas Armadas, y que constituía una oportunidad histórica de soldar su alianza internacional con la burguesía y el imperialismo, demostrando como el "marxismo" podía respetar desde el poder las reglas del juego de la burgue-



sía. Para el proletariado y las masas, en cambio, el triunfo electoral constituían una palanca que permitía acelerar su lucha histórica contra la burguesía y el imperialismo a través del ejercicio de sus propios métodos de clase. En toda una etapa, esta orientación tomó la forma de la presión sobre los partidos de la UP, en quienes se confiaba. A partir de octubre de 1972, y más claramente en los últimos meses, la vanguardia obrera y sectores del conjunto de la clase comienzan a romper con la orientación política de la UP.

Inmediatamente luego que Allende llegó a La Moneda se lanzó una ola de ocupaciones de fundos y fábricas, que obligó a la UP a acelerar su programa de estatizaciones. Mientras Allende le garantizaba a la oposición el ejercicio de sus "derechos", en esencia el derecho a organizar la

guerra civil contrarrevolucionaria, las masas replicaban con la lucha callejera, en Concepción y Santiago. Frente a la ofensiva declarada de la burguesía, Allende y la UP entregaron el control del país a las Fuerzas Armadas, como en la crisis de octubre de 1972 y ante la última huelga de los camioneros. El movimiento obrero, en cambio, se orientó hacia la formación de los Corones Industriales.

La UP fracasó en reglamentar a las masas y fue incapaz de estabilizar el capitalismo atrasado y semicolonial chileno mediante reformas democráticas y estatizantes. La ruptura de la vanguardia obrera con la estrategia del stalinismo comenzó a extenderse. Los preparativos sediciosos de la reacción la aceleraron, así como aceleraron el recostamiento de Allende en las Fuerzas Arma-



de darle una salida propia a la crisis por la ausencia de una dirección revolucionaria y en tanto la burguesía es incapaz de recuperarse de su crisis histórica mediante las formas tradicionales de la democracia burguesa. Hacia mediados de junio la DC evidencia su fracaso en montar una ofensiva callejera contra el gobierno, ya que es barrida por obreros y estudiantes en las calles de Santiago. A partir de allí el ala fresta, que controla el partido renuncia en forma creciente a la negociación con el gobierno y se vuelca al golpe. La salida fascista, unificándose detrás de las Fuerzas Armadas, aparece como una respuesta desesperada, impuesta mediante los métodos de la guerra civil contrarrevolucionaria, apoyado por sectores pequeño burgueses quebrados por el deterioro económico y favorecida por la falta de autoridad del gobierno (incapaz de recurrir a la movilización de masas) por el parlamentarismo y el acuerdo político.

La crisis económica, que se convirtió en una pieza maestra de la estrategia golpista, es el resultado de la imposibilidad de quebrar el atraso de un país semicolonial mediante transformaciones puramente democráticas, como la reforma agraria, las nacionalizaciones y las expropiaciones limitadas. La renuncia de la UP a aplicar el control obrero, la lucha de masas contra el mercado negro, la expropiación económica del campo junto de la burguesía, la planificación socialista de la economía y la estatización del comercio exterior, provocan como consecuencia que la economía chilena se vea sumida en un verdadero caos, donde no imperan ya las leyes de la ganancia capitalista ni tampoco los principios de la construcción del socialismo. El capital retrocede hacia sus formas más bárbaras y primitivas: la especulación, el comercio y el mercado negro. El capitalismo de la pequeña producción resurge en el campo, ligado a las ciudades mediante los canales del mercado negro. La inflación se torna incontrolable. La pequeña burguesía es ganada de esta forma a la desesperación.

Así como no hay estadio intermedio en la movilización de masas, puesto que la lucha por sus reivindicaciones nacionales y democráticas se unifica con su lucha por el poder y el socialismo, no hay tampoco estadio intermedio entre el atraso y la semicolonialidad, entre la planificación socialista y el control obrero. La experiencia de la UP lo vuelve a demostrar en forma trágica.

LOS RESPONSABLES DEL GOLPE DE ESTADO

En la resistencia contra el golpe fascista ocupamos nuestro lugar de lucha junto a los compañeros socialistas, comunistas y miristas, en un llamado al Frente Único y al Comando Político Militar Unificado de toda la izquierda. Esta fue nuestra línea en los meses anteriores al golpe de Estado. La resistencia debe canalizarse ahora a través de la huelga general, el sabotaje y la defensa de las barriadas obreras, todo ello apoyado en las propias organizaciones de la clase obrera. El rearme político y organizativo del proletariado chileno, que deberá darse en las difíciles condiciones de la clandestinidad y de la

ley marcial, debe partir del balance acerca del papel político del stalinismo y del centrismo.

La crisis del proletariado chileno es la crisis de su dirección. De otra forma no se puede explicar como se desaprovecharon 3 años para desarmar el dispositivo golpista y liquidar a la burguesía, en un período en que ésta se encontraba aislada y dispersa. La responsabilidad del golpe recae, ante todo, sobre el stalinismo.

Fue el stalinismo el que llamó, hasta pocos días antes del golpe del 11 de setiembre, a confiar en las Fuerzas Armadas como garantía de la Constitución y la ley. De esta forma se desmoralizó y desorganizó una vez más al proletariado. Más aún, el stalinismo se opuso con todas sus fuerzas a todas las iniciativas nacidas de las entrañas de la clase obrera para enfrentar la ofensiva sediciosa, como la formación de Cordones Industriales, de brigadas y de dispositivos de defensa. El stalinismo toleró las razías represivas de los militares en las fábricas estatizadas, que preparaban el golpe y reprimían a la vanguardia obrera. Allende, por su lado, desaprovechó todas las oportunidades que tuvo para limpiar los Altos Mandos de los elementos golpistas. Toleró la salida de Prats de la comandancia en Jefe impuesta por un sector de los altos mandos y confió hasta el mismo 10 de setiembre en su famosa "muñeca política". Es que esta capacidad de maniobra vale para el parlamentarismo y los acuerdos de comités pero se toma en una ilusión fatal en una sociedad quebrada en dos y sometida a combates cotidianos.

Las corrientes ubicadas a la izquierda del stalinismo, como los sectores del PS, el MAPU y el MIR, fueron absolutamente incapaces de llevar sus diferencias al seno de las organizaciones obreras y de luchar por una corriente independiente y por elevarla a la dirección de la clase obrera. Se limitaron a las disputas burocráticas y a la demagogia, mientras renunciaban a la organización efectiva de los cuadros que se desprendían del stalinismo y buscaban un camino independiente. El castrismo saldó por la izquierda las maniobras parlamentarias y legalistas del stalinismo, apoyando en lo fundamental su estrategia de clase.

Es así como se explica que la politización creciente del movimiento obrero, su reacción combativa frente a cada una de las embestidas reaccionarias, el desprendimiento de sus mejores cuadros, no alcanzaron nunca a centralizarse y cristalizarse en un embrión de dirección revolucionaria, para preparar a nivel nacional la resistencia a la sedición y acelerar el combate por su programa independiente. El centrismo también demostró en Chile su esterilidad.

El baño de sangre del proletariado y del movimiento revolucionario chileno y latinoamericano no es la culminación de la estrategia mundial del stalinismo en nuestro continente. El PC más fuerte y más proletario de América Latina ha sido también el que ha condenado a la clase obrera a su derrota más dolorosa y trágica. Nadie dejará pasar en vano estas lecciones.

das.

Todo esto terminó por manifestarse en un caos generalizado y en la pérdida total de autoridad del gobierno. La burguesía, obligada en 1970, en un momento de intensa desmoralización, dispersión y crisis, a aceptar la llegada de una coalición con partidos obreros al Poder Ejecutivo, comprobó como la autoridad política de la UP era incapaz de contener el ascenso obrero y popular.

Las reformas democráticas y estatizantes de la UP aceleran la escisión de la sociedad chilena en dos bloques sociales antagónicos, que en forma creciente recurren a los enfrentamientos directos. El caos es la manifestación generalizada de esta escisión, de este enfrentamiento cotidiano entre clases, en tanto el proletariado no puede



Los Cordones Industriales

El movimiento sindical chileno se basa en sindicatos por empresa y se encuentra centralizado por la CUT. Con el ascenso de la UP al ejecutivo la CUT acentúa sus rasgos burocráticos al convertirse en manos de los dirigentes del PC y del PS en una agencia de la política económica del gobierno. La estallización de la CUT (al punto que en los últimos meses el ministro de trabajo se desplazaba al presidente de la CUT y viceversa) la coloca de espaldas a las necesidades de las masas y le cede una cuota fundamental de iniciativa a la oposición democrata cristiana, que trata de acaudillar la lucha por aumentos de salarios y contra los privilegios de los intervertores. La huelga de El Teniente lo puso de relieve en su línea que detesta.

La formación de los Cordones Industriales - agrupamiento zonal de sindicatos de empresa - constituye una reacción de la vanguardia obrera a esta burocratización de la CUT y un instrumento superior de lucha contra la reacción burguesa e imperialista ante la pasividad de los partidos y de la misma CUT.

Los Cordones comienzan a generalizarse con la huelga reaccionaria de octubre de 1972 cuando hay que resolver problemas de abastecimiento en base a los métodos del control obrero, y en oposición al "trabajo voluntario" del PC. Toman nuevo ímpetu en los primeros meses de este año como movimientos de resistencia ante el proyecto de devolución de empresas lanzado por el ministro comunista Millas y apoyado por Allende y se convierten en una forma organizativa reconocida por la clase al generalizarse la ofensiva burguesa.

Los Cordones, a pesar de representar una necesidad urgente de las masas y contar con su simpatía, tienen una vida errática y no llegan a convertirse en organismos nacionales de dirección de masas. Tampoco alcanzan un grado significativo de centralización y coordinación. Ello es así porque su dirección recae sobre todo en las manos del centrismo (izquierda socialista, MAPU) que es totalmente incapaz de darle un programa independiente y un curso concreto de acción. Esterilizan las energías de la vanguardia que abandonan la militancia activa en los Cordones, pero lo siguen reconociendo como su organismo de dirección. Los Cordones se mantienen sobre todo en base a los aparatos de los partidos, el PS y el MIR fundamentalmente, en un desarrollo extremadamente desigual. Allí donde las necesidades inmediatas de las masas requieren de un organismo territorial de lucha, sin ninguna traba burocrática, el Cordon surgía y reaccionaba. Allí donde estos motivos inmediatos desaparecían el Cordon se esterilizaba.

Los Cordones ponen de relieve las energías combativas del proletariado, su disposición al combate y la búsqueda por parte de la vanguardia de un camino independiente. La oposición inicial del PC y su posterior intervención para burocratizarlos y las continuas e inevitables vacilaciones del centrismo impiden el desarrollo y consolidación. El golpe fascista se produce para abortarlos, ya que la burguesía con justa razón, veía en su surgimiento y en su autoridad un peligro decisivo para su dominio de clase.

La nacionalización del cobre provocó un enfrentamiento agudo entre el gobierno de la UP y el imperialismo norteamericano porque Chile se negó a pagar las indemnizaciones exigidas por el capital financiero internacional. La UP, dentro del país, le dió a este conflicto una expresión puramente legal y jurídica, disolviendo su carácter revolucionario y de masas. Ni duda cabe que los obreros de todo el mundo, en especial de los países adelantados, debían apoyar al gobierno de la UP en contra de las exigencias del imperialismo. A su vez, la tarea de los revolucionarios era transformar la forma burguesa que el stalinismo le daba a este combate, generalizando la lucha antiimperialista y unificándola con las banderas del poder obrero. La deuda externa tenía en este sentido un carácter decisivo. Los yanquis, principales acreedores de Chile, presionaron con sus exigencias de pago y el gobierno aceptó el cuadro de negociaciones impuesto por el gran capital financiero internacional en el club de París. Al no acceder a las indemnizaciones solicitadas por el cobre, las negociaciones se estancaron. Pero se mantenían los canales para reanudarlas y pocos meses antes del golpe se reabrieron las conversaciones. La estrategia de la UP era clara: obtener mediante negociaciones un acuerdo favorable con el imperialismo. Es imposible desvincular esta estrategia de las necesidades mundiales de la burocracia soviética, que tanto peso tenía en la política chilena a través del PC y de su propio poder económico.

El último viaje de Allende a Moscú, a fines de 1972, fue un fracaso, porque la ayuda acordada por la URSS fue con cuentagotas, precisamente para apurar a la UP a las negociaciones, bloqueando a su ala izquierda. Chile sufría un déficit brutal de alimentos y obtuvo de la URSS una mínima parte de lo que necesitaba. Es más, era vox populi en Santiago que Allende tuvo que recurrir prácticamente al chantaje para arrancar incluso esta ayuda. Pocas semanas después se produce la reanudación de las conversaciones bilaterales con Estados Unidos.

Los acuerdos entre Nixon y Brezhnev no le impidieron al imperialismo norteamericano el bloqueo económico y la organización del golpe de Estado fascista. Pero fueron respetados a la letra por la burocracia, que empujó a Allende, en la medida en que la UP admitía este empujón, a la negociación y a la renuncia a una lucha antiimperialista de masas.

Stalinismo y Revolución Permanente

Los casi 3 años de gobierno de Allende constituyeron una nueva confrontación entre las tesis del marxismo revolucionario acerca del carácter de la revolución en los países atrasados y la línea contrarrevolucionaria del stalinismo.

El programa de la Unidad Popular tenía su eje en un conjunto de transformaciones nacionales y democráticas - reforma agraria, nacionalización de las riquezas básicas, estatización de la banca y de los principales monopolios - "con vistas a la construcción del socialismo". Al mismo tiempo, se garantizaba el mantenimiento de las formas políticas que caracterizaban a la democracia parlamentaria chilena; esto es, que la UP era también una defensora del orden burgués.

En reiteradas oportunidades, Allende señaló que su gobierno "no era ni socialista ni marxista" y que era en cambio un gobierno "pluralista" destinado a independizar a Chile del imperialismo y de los monopolios. Lo que en Allende era la fidelidad al sistema político chileno y el desprecio al marxismo, en el PC se convertía en una elaboración programática acabada. El stalinismo, en efecto, rechazaba la expresión

de "vía chilena hacia el socialismo" y prefería hablar del curso pacífico de la lucha de clases y del carácter democrático del gobierno. El PC representó consecuentemente el ala derecha de la alianza de la UP. Ya en junio de 1971, Orlando Millas, uno de sus principales teóricos, caracterizó que la debilidad del gobierno nacía de las "transgresiones" al programa de la UP, es decir, de las concesiones que se debieron realizar al movimiento de masas en el primer período de tomas y ocupaciones. Hacia mayo de este año, L. Corvalán, secretario general del Partido, llama a la conciliación de todos los "demócratas" y sostiene que el eje de la actividad del partido debe ser... las elecciones de 1976. Nada más nefasto en la preparación de las masas contra el golpe fascista.

Las transformaciones democráticas y estatizantes llevadas adelante por el gobierno no profundizaron el curso de la lucha de



Chile y Brezhnev- Nixon



* Allende - Kosigin - Brezhnev

clases. No concitaron la unidad nacional, sino la división de la nación en dos bloques irreconciliables donde el proletariado era el caudillo de todas las banderas democráticas y nacionales. Estas transformaciones exacerbaban, por un lado, la resistencia de las clases dominantes en su desesperación por frenar el ascenso obrero y popular. En segundo lugar, plantearon en un nuevo nivel los males del atraso. La reforma agraria abrió las compuertas a un nuevo desarrollo combinado del capitalismo en el campo. Las estatizaciones fueron anárquicas, dieron lugar a nuevas formas basadas en privilegios y terminaron favoreciendo la acumulación comercial y especulativa del capital privado. Era este capital el que ligaba entre sí los distintos frentes de la actividad económica, en ausencia de plan socialista y de control obrero. Finalmente, esas transformaciones eran consideradas por las masas como un peldaño para su lucha por el poder y no como un objetivo final.

Podemos decir que en Chile la lucha nacional y democrática, a cuyo alrededor se organizaban y agrupaban las clases y sus partidos, condujo a la polarización de la sociedad y a que el proletariado emergiera como el gran caudillo nacional, unificando esta lucha por el combate por el poder o-

brero y el socialismo. La vanguardia obrera era consciente de esta necesidad histórica, como se ponía de relieve en los manifiestos de los Cordones, en las asambleas y en las concentraciones de la propia UP. Por su lado, el stalinismo taponaba y reprimía esta orientación y el centrismo le daba un curso burocrático y demagógico. Las tesis de la revolución permanente, planteadas en toda su vigencia por el curso dramático de los hechos, no se encarnaron política y organizativamente.

Las corrientes trotskistas del pablismo tienen en ello su propia cuota de responsabilidad. Desde hace más de 20 años que renunciaron a la construcción de un partido obrero independiente (muy a pesar de que la lucha de Trotsky contra el stalinismo provocó en Chile una ruptura profunda del PC en la década del 30 y la oposición de izquierda agrupó a su alrededor a varios miles de sus mejores militantes). Se mimetizaron y disolvieron en el PS y en el MIR, en un entrismo estéril donde desempeñaron el triste papel de consejeros ideológicos de direcciones aventureras. Es así como la vanguardia obrera, en su ruptura con el stalinismo, no encontró a su alcance los instrumentos para construir un partido obrero revolucionario.

* Orlando Millas junto a ex funcionarios

declaración de política obrera

Reclamemos paro general en apoyo a las masas chilenas

■ El lenguaje de los cables de prensa permite formarse una idea precisa del feroz golpe militar de los "democráticos" y "constitucionalistas" militares chilenos. El golpe va dirigido exactamente a aplastar a la clase obrera y campesina de Chile, a hacer retroceder al proletariado a antes de 1910 -fecha del ascenso de las organizaciones sindicales de la nación hermana. El asesinato de Allende y sus colaboradores inmediatos, las noticias sobre el fusilamiento de obreros, nos indican con claridad la caricatura que está imprimiendo el fascismo y la reacción imperialista. Aunque desconozcamos su amplitud, las radios y los diarios informan de la resistencia proletaria en los Cordones Industriales y en las minas y el corte de electricidad de la principal empresa del país. Los explotados trasandinos saben que se juegan su supervivencia; saben que lo que les espera es la más negra represión y superexplotación; saben que los militares y el capitalismo no sólo se han propuesto sacar del medio al gobierno de la Unidad Popular sino barrer toda posibilidad futura de que los partidos y organizaciones obreras jueguen un rol fundamental en los destinos del país.

Nosotros, POLITICA OBRERA, organización trotskista, organización que sostiene que el único camino de la liberación nacional y social es el camino de la revolución proletaria, que sostiene que el camino chileno, argentino, boliviano al socialismo es la revolución de las masas conducida por el proletariado, es la destrucción del Estado de la burguesía y la organización del gobierno obrero, basado en el armamento del proletariado; nosotros, que con lo dicho dejamos establecidas nuestras profundas diferencias con el gobierno burgués reformista de Allende, reformismo que ha desorganizado a la clase obrera para el combate revolucionario, reformismo que ha permitido que los militares planifiquen el golpe a sus anchas, reformismo que ha tolerado el sabotaje fascista, que ha permitido la invasión militar a las fábricas, que ha bloqueado la agitación política dentro de los cuarteles, que -por todo esto- no ha sabido ni ha querido utilizar la adhesión de uno o dos militares antimperialistas para desorganizar al ejército gorila, nosotros, POLITICA OBRERA, que hemos denunciado por adelantado el creciente carácter contrarrevolucionario del reformismo; nosotros decimos: EL DEBER DEL MOVIMIENTO DE LA CLASE OBRERA, DE LOS CAMPESINOS Y DE LA JUVENTUD ARGENTINA ES MOVILIZARSE A FONDO CONTRA EL GOLPE MILITAR, POR LA DEFENSA DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS, CAMPESINAS Y JUVENI-

LES DE CHILE, POR LA SOLIDARIDAD ACTIVA PARA AYUDAR A LA RESISTENCIA DEL PROLETARIADO Y DEBROTAR AL FASCISMO.

En el día de ayer, 11 de setiembre, 30.000 jóvenes se encolunaron en la Capital Federal para solidarizarse con los explotados del país hermano. Qué formidable lección política de la juventud, que ha sabido encolunarse a una parte importante de las masas, en horas apenas, para manifestar su voluntad de combate contra el enemigo común de las masas de América Latina, el imperialismo yanqui y la burguesía nacional.

La movilización de la juventud contrasta brutalmente con la conducta y orientación de las direcciones de las principales organizaciones obreras y populares del país. La CGT no ha dicho esta boca es mía y no ha llamado, por supuesto, a ninguna acción PRACTICA Y EFECTIVA en defensa de las masas chilenas. El peronismo, PERON CONCRETAMENTE ha salido a declarar -como pancho por su casa, desinteresado por entero del porvenir obrero y democrático de Chile- que la culpa del golpe la tienen "los apresurados de siempre". Solvo esta injuria, no ha dicho nada. Ante el 16 de setiembre de 1955 que se acaba de producir en Chile (más aún que ese 16/9 argentino), Perón repite su política de entonces: no hacer nada, porque a Perón le interesan las organizaciones obreras y democráticas sólo como factor secundario, subordinado, cuando pueden servirle, domesticadas por la burocracia, a su política capitalista y de contemporización con el imperialismo extranjero.

Y, sin embargo, si no golpeamos a fondo a la reacción en el país, si no nos movilizamos para quebrarla en Argentina, no hay nada efectivo que podamos hacer por Chile. Contrariamente, si dejamos que la reacción fascista triunfe en Chile en toda la línea, el frente único internacional y nacional de la reacción capitalista se sentirá fortalecido para dar su zarpazo contra nuestras organizaciones obreras y democráticas. El 27 de agosto de 1971 fue el golpe fascista en Bolivia, el 26 de junio pasado fue el golpe en Uruguay, hoy es el golpe en Chile: el avance de las masas agudiza la respuesta de la contrarrevolución, excacerbando su desesperación, la empuja a utilizar los métodos criminales y asesinos contra las organizaciones obreras.

Durante la manifestación juvenil del día de ayer, la JP gritaba, "Allende y Perón un sólo corazón". La JP tiene todo el derecho del mundo

a interpretar los acontecimientos internacionales como le venga en gana. A lo que no tiene derecho es a dilapidar las energías de lucha de la juventud con cantitos. Basta de jingles con rimas, basta de bombas y cometas. HECHOS SI, PALA BRAS NO. Hay que tomar medidas concretas, hay que golpear a la reacción interna para golpear a la reacción internacional. Planteamos:

PARO GENERAL DE LA CLASE OBRERA Y LA JUVENTUD ARGENTINA Y CONCENTRACION DE MASAS EN PLAZA DE MAYO. Que la CGT convoque a un paro general. A la farsa del 31 de agosto no fue nadie; a lo que nosotros proponemos concurrirán las 3/4 partes de la Capital y Gran Buenos Aires.

EL PARO GENERAL ES UN GOLPE REAL A LA REACCION. Es una advertencia concreta y organizada contra similares intentos en Argentina. Es un anticipo de medidas profundas contra el imperialismo. Es una amenaza concreta contra los yanquis y la reacción chilena sobre la disposición de los trabajadores argentinos para intervenir contra la ofensiva reaccionaria que han lanzado en América del Sur.

No hay "tercera posición" entre el imperialismo y los trabajadores. La política de nuestro país no debe ser de "no ingerencia" y de lindos discursos en el parlamento. Hay que intervenir, hay que reclamar a la CGT y a las organizaciones de la juventud UN PARO NACIONAL CON CONCENTRACION MULTITUDINARIA EN PLAZA DE MAYO.

Existe un acuerdo de juventudes políticas que, en nuestra opinión, es un frente de apoyo a los partidos burgueses y a la burguesía de los Perón, Cáragnon, Balbín e Iniguez. Los compañeros que lo integran dicen que estamos equivocados. Pues bien, que prueben nuestro error: POR UN PARO GENERAL UNIVERSITARIO Y SECUNDARIO Y CONCENTRACION JUVENIL UNITARIA.

Los compañeros de la JP se declaran partidarios de la liberación nacional y de la unidad de América Latina. Cómo piensan concretarlo? Con marchitas? Qué representa la unidad de América Latina ahora que se produce el golpe en Chile? LO UNICO QUE PUEDE REPRESENTAR Y SIGNIFICAR ES: MOVILIZACION HUELGUISTICA CONTRA LOS ALIADOS DE LA REACCION CHILENA Y YANQUI EN ARGENTINA.

Compañeros comunistas y de la FJC. La experiencia trágica de Chile les tiene que enseñar de una vez por todas que el frente democrático con la "burguesía progresista" es el camino de la contrarrevolución. Que nosotros teníamos razón: Allende con los militares desmovilizan a la clase obrera y preparan el triunfo del fascismo. Que los votos a los Perón, el boicot a Tosco-Jaime se ubica en el mismo camino de derrota que en Chile. Ahora bien: que nos enseñe esto en relación con la solidaridad con Chile. Que no es cuestión solo de estar haciendo manifestaciones juveniles. Que esto es un entretenimiento si no tiene una perspectiva de ataque real a la reacción de nuestro país y de organización obrera contra

Continúa en la página 12

El papel del MIR

■ Muchas de las expectativas de un sector de la juventud revolucionaria argentina están depositadas en el papel que pueda jugar el MIR en la resistencia al golpe fascista. Estas expectativas tienen como base el hecho de que el MIR se mantuvo al margen de la UP, criticó los aspectos más conciliadores de su política y capitalizó a su favor a un núcleo importante de cuadros obreros y estudiantiles desprendidos del stalinismo y del PS.

El MIR fue en el último período del gobierno de Frei un grupo roquista, que despreció la acción del proletariado y combinó sus acciones armadas de expropiación con el trabajo en los sectores subproletarios, caracterizados como los únicos auténticamente revolucionarios. Le abandonó a la UP el control de los centros obreros más significativos. No participó con posiciones propias en la campaña electoral de 1970 por que caracterizaba que el triunfo de Alessandri era inevitable y que abriría el período de la lucha armada abierta. A partir del 4 de noviembre de 1970 se ve obligado a un viraje por el curso mismo de los acontecimientos y comienza a participar en las ocupaciones y tomas, ganando una influencia apreciable y constituyendo corrientes sindicales, bajo el nombre de Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR), y campesinas, Movimiento de Campesinos Revolucionarios (MCR).

En ningún país de América Latina un grupo desprendido del stalinismo y de los partidos tradicionales tuvo tantas oportunidades a su favor como el MIR: gran prestigio ante las masas, un aparato organizativo de enorme magnitud, un conjunto de cuadros de primera línea y una crisis creciente del stalinismo y del PS. Todos estos elementos contribuyeron, sin duda alguna, al crecimiento del MIR y a su transformación en un partido nacional de importancia decisiva. Sin embargo, en lo fundamental el MIR fracasó en la tentativa de organizar y centralizar a la vanguardia obrera y elevarla a un papel dirigente.

Ello fue así por su línea política. La estrategia y el pronóstico político del MIR se basaban por completo en el hecho que la ofensiva burguesa y su fascistización iban a volcar a la UP, o por lo menos a algunos de sus sectores significativos, al campo de la revolución. Por lo tanto, su política fue

la de presionar al gobierno para radicalizar sus medidas, sin denunciar su carácter de clase.

Esta orientación programática lo condujo a la desorganización del contingente obrero que se incorporaba a sus filas y a una renuncia sistemática a la lucha contra la UP en el seno de los organismos de las masas. Cualquier trabajo consecuente en este sentido lo hubiera llevado a una ruptura con los partidos de la UP que el MIR, por sus ligazones abiertas con el castrismo, trataba de evitar a toda costa.

Es así como el MIR levanta la tesis del "polo revolucionario", es decir, que la dirección revolucionaria surgirá de una alianza con la izquierda de la UP. Esta línea lo sectariza en relación a las bases del PC, cuestión fundamental desde el punto de vista del frente único, y lo coloca de espaldas a las necesidades reales del movimiento obrero. En efecto. La izquierda de la UP no constituía ninguna alternativa frente al stalinismo por su incapacidad de ruptura con su estrategia. De allí que los cuadros obreros ganados por estas corrientes y por el MIR se encontraban sin orientación programática y sin línea de acción. ¿Qué exigían estos cuadros? La lucha por el control obrero, por la organización combativa de la clase, por la movilización callejera, la denuncia del sectarismo y de los privilegios de la burocracia pequeño burguesa de la UP, la oposición al servilismo del gobierno ante las Fuerzas Armadas y la DC. Cada una de las crisis políticas del país provocaba la extensión de esta búsqueda y de estas exigencias. El ala izquierda del PS y del MAPU no podían darles ninguna salida porque avalaban todos los giros de Allende (el diálogo con la DC y los sucesivos gabinetes con las Fuerzas Armadas) y porque defendían sus propios privilegios al estar enquistados en el aparato estatal. Es así como los Cordones Industriales naufragaron por ausencia de programa y de objetivos propios al estar fundamentalmente bajo la dirección del centrismo (izquierda PS y MAPU).

El MIR acompaña a esta corriente en todos sus giros. Eleva sus posiciones demagógicas al papel de programa revolucionario. Confunde sus disputas burocráticas

con el stalinismo con una lucha de principios. Confía una y otra vez en la transformación de esta corriente en una dirección revolucionaria y, por esta vía, también en una transformación pacífica del propio gobierno de la UP. Lo realmente decisivo es que todo esto lo lleva a desorganizar y disolver su propia influencia en el movimiento obrero.

El FTR no funciona como corriente obrera ni se eleva a un papel dirigente por que es trabado por el aparato burocrático del MIR que substituye a los cuadros obreros y utiliza su influencia para sus negociaciones burocráticas con el centrismo. No ha celebrado congreso en los 2 últimos años, a pesar de que era intesamente reclamado por las bases. Su principal dirigente nacional y representante ante la CUT rompe con el MIR acusándolo de burocrático y pequeño burgués. El MIR, como partido, le otorga una importancia secundaria al trabajo entre las masas destinando sus mejores cuadros al aparato organizativo. En fin es un partido que hace todo para evitar que se profundice la ruptura entre la vanguardia obrera y la UP, a pesar de que sus militantes buscan un camino independiente.

Todas las condiciones estaban dadas para una rápida contralización de la vanguardia obrera y para su transformación en un factor dirigente a condición de que no se temiera la escisión con la UP, y sus aliados internacionales, el stalinismo y el castrismo, y se diera al movimiento obrero un programa independiente. Con los métodos del Frente Único se podía arrastrar perfectamente a sectores decisivos de los partidos del gobierno, en especial del PC. Se le debía dar a los Cordones un programa de acción sobre la base del control obrero y de la organización de la clase, en lugar de esterilizarlos en maniobras de comité. Una vez más, el camino de la revolución obrera y de la derrota de la reacción burguesa es el camino de la lucha por la independencia política de la clase obrera y su vanguardia. La experiencia del MIR comprueba que cuando se le tiene miedo a este camino independiente, en nombre del aislamiento, de la progresividad del reformismo y de la espontaneidad, no se puede construir una dirección revolucionaria.

Conocemos de cerca a los compañeros del MIR y estamos seguros que ocupan un lugar de primera línea en la heroica resistencia contra el golpe fascista. Aún en estas duras condiciones deben buscar por todos los medios soldar sus relaciones con las masas, apoyarse en sus organizaciones y hacer también su balance. Saldrán de su seno, sin duda, muchos de los contingentes fundamentales para éste y los próximos combates. ●

Ejército y Revolución

■ La política ante las Fuerzas Armadas es clave en todo proceso revolucionario ya que está en cuestión el poder y son ellas la garantía de la estabilidad del orden burgués. El proceso chileno es muy rico en las experiencias que la vanguardia revolucionaria debe sacar sobre este tema.

La solidez del ascenso obrero abrió la perspectiva concreta de fraccionar a las Fuerzas Armadas y ganar a toda un ala para los fines y la política de la revolución proletaria. Así lo demostró la crisis de octubre, donde Prats denuncia el carácter de la ofensiva burguesa apoyado por una fracción de los altos mandos ganados al allendismo, y con más claridad aún el período de los preparativos golpistas abiertos.

Cerca de dos meses atrás la oficialidad de la Marina inicia un proceso represivo contra la tropa y algunos suboficiales ya que estos denuncian los aprestos sediciosos. Se recurre, con el silencio cómplice del gobierno, a los métodos más bárbaros de tortura. Este proceso, desarrollado en las bases navales de Valparaíso y Talcahuano, pone de relieve la extensión del sentimiento antigolpista. Comprende a varios centenares de marineros y, entre ellos, a un conjunto numeroso de suboficiales. La reacción que se produce ante las torturas aísla completamente a la oficialidad que, por ejemplo, no se anima a salir a la mar por el temor a represalias. Es evidente que una de las razones que apresuran el golpe es el grado peligroso de ruptura que se había producido en la disciplina militar, evidenciada también por el caudal de información que la izquierda lograba en el seno mismo de los cuarteles.

La escisión de las Fuerzas Armadas no se produce porque Allende preserva su unidad al ceder una y otra vez a la presión golpista. El PC las considera como garantía del orden constitucional y el PS exalta su sentido patriótico. Pocos días antes del golpe, el presidente condena una declaración de la UP en la cual se denun-



* General Carlos Prats

DECLARACION DE POLITICA OBRERA

(Viene de la página 10)

ios capitalistas. TIENEN QUE RECLAMAR ENTONCES EL PARO GENERAL A LA CGT Y EL PARO UNIVERSITARIO Y SECUNDARIO EN TODO EL PAIS CON CONCENTRACION DE MARCHAS.

No hay una muralla china entre la defensa de Chile y la lucha dentro de Argentina. Los que no quieren pasar de las palabras, en lo que a solidaridad se refiere, como los diputados, ediles, etc. y Perón, es porque propugnan un camino "pacífico" para encadenar al proletariado argentino, y si falla entregarlo al golpe como en 1955. NUESTRO CAMINO ES OTRO: extrememos la movilización, extrememos la organización y combate de los trabajadores, EXISTE UNA COLOSAL VOLUNTAD EN ESTE SENTIDO, porque no hay otra forma posible de SOLIDARIDAD ACTIVA CON CHILE, en defensa de nuestras organizaciones y por una eventual intervención militante en la guerra civil que la resistencia obrera provoque en el país hermano.

COMPAÑEROS:

VIVA CHILE OBRERA Y CAMPE-
SINA!

VIVA LA REVOLUCION PROLE-
TARIA, UNICO CAMINO DEVIC-
TORIA!

POR LOS ESTADOS UNIDOS SO-
CIALISTAS DE AMERICA LATI-
NA!

PARO GENERAL Y ACTO DE MAR-
SAS EN DEFENSA DE LAS OR-
GANIZACIONES OBRERAS Y
CAMPESINAS DE CHILE!

POLITICA OBRERA

Comité Ejecutivo Nacional
12/9/73

cian las torturas de los oficiales de la Marina, sin encontrar ninguna respuesta de estos partidos.

Allende y el PC toleran la depuración de los mandos allendistas, que se encuentran sin defensa, con la tesis de que ello podría provocar un estallido subversivo. No defiende a Prats, jaqueado por los generales golpistas en una maniobra de opereta cuando mandan sus esposas a la casa del entonces Comandante en Jefe para exigirle su renuncia, en un momento decisivo porque hubiera obligado a los sediciosos a levantarse contra el Presidente y también contra el Alto Mando del Ejército. Una y otra vez, a partir de octubre, Allende le cede a los militares el control del país y los presenta como héroes nacionales.

La ley de control de armas, sancionada con la complicidad de los partidos de la UP, le entrega a las Fuerzas Armadas la posibilidad de allanar lo que quieran en busca de supuesto armamento. La utilizan para realizar verdaderas razas contra los cordones industriales, avalados por el gobierno. Mientras tanto, se suceden varias centenas de actos de sabotaje que demuestran un alto grado de preparación profesional y que cuentan con la complicidad de los mandos del Ejército. Así como el cuadro golpista se solidifica porque se le entrega toda la iniciativa.

Con todo, el control de los golpistas sobre suboficiales y tropa tiene bases débiles y ello debe manifestarse en la resistencia que se organiza ante el golpe y no tardará en producir rupturas importantes en la Junta Militar.

Hay que alertar contra cualquier balance de la experiencia chilena que pretenda afirmar ahora la validez de la estrategia de los tupamaros. Ante el golpe en Uruguay, que demostró la impotencia de la guerrilla, se dijo que el camino chileno era una alternativa efectiva para la liberación de los pueblos latinoamericanos. Lo que fracasa en Chile es la política del stalinismo y del centrismo. Lo que demuestra Chile es que la acción de las masas puede quebrar al Ejército, como lo evidenció lo sucedido en la Marina, la división abierta de los Altos Mandos, la deliberación de los oficiales y el grado de organización que habían alcanzado los suboficiales y la tropa de izquierda. El stalinismo quebró este proceso porque hubiera precipitado un ascenso revolucionario de las masas al poder. El golpe fascista recogió los beneficios. ●

chile

Al Comité Ejecutivo del
Partido Socialista de los Trabajadores

Estimados compañeros:

Hemos leído con toda atención el No 75 de "Avanzada Socialista" donde están insertos un "Manifiesto Electoral del PST a las fuerzas de izquierda" y un artículo dirigido a los "compañeros comunistas". En el primero se afirma: "... estamos todavía a tiempo para elaborar una táctica y encarar una campaña electoral por las reivindicaciones de la clase obrera y del país. Insistimos: hagamos una reunión de todas las corrientes y coordinemos fraternalmente nuestra acción común".

En el artículo referido al PC señalan: "... para facilitar el voto unido de la izquierda y el clasismo no ponemos el apoyo a la fórmula Coral-Páez como condición indeclinable. Ofrecemos a ustedes, como a toda la izquierda y el clasismo, firmar un acuerdo para hacer una campaña electoral unitaria contra todas las fórmulas de derecha".

Nuestro Partido, Política Obrera, no puede dejar de destacar su acuerdo con esta tardía pero justa posición. Desde el 13 de julio (ver PO Nos. 162 y 163) vinimos batallando por la constitución de un frente único de lucha contra la ofensiva derechista, por el reconocimiento de las direcciones sindicales democráticamente elegidas y contra el pacto social y por la construcción de un Frente Electoral Clasista que lleve como candidatos a dos activistas obreros reconocidos, con un programa antiimperialista revolucionario hacia el gobierno obrero, trabajando desde ya en la constitución de comités de fábrica y de base por la independencia obrera. Con este fin, dirigimos a ustedes y a otros partidos de izquierda y del peronismo combativo, así como a organizaciones sindicales que militan contra la burocracia oficial, una carta (fecha el 25 de julio) en la que proponíamos una reunión conjunta con vistas a una acción coordinada común.

¿Cuál fue la respuesta de ustedes en aquel momento? La siguiente: "A pesar de los elevados fines que proponen, consideramos que la mecánica para construir dicho frente debe invertirse. Una reunión de tendencias, sea cual quiera la que la patrocine, corre el riesgo de convertirse en una "charca discutidora" que no ofrezca garantías ni atractivos a las fuerzas sindicalistas revolucionarias independientes" (esta carta tenía fecha 2 de agosto y, al igual que la de PO aparecieron en "Avanzada Socialista" No 72, del 8/8).

Ustedes no solo rechazaron nuestra propuesta, sino que, a partir de esa fecha, sabotearon cuanto reunión se hizo, con nuestra presencia, determinando el hundimiento de la posibilidad de lo que hoy ustedes llaman "fórmula electoral unitaria como fue nuestro planteo permanente". El sabotaje a cualquier cosa unitaria fue vuestra invariable conducta en todas las reuniones promovidas por un grupo de delegados de la fábrica Perkins -los días 5 y 11 de agosto- y que culminó con la realización divisionista, de vuestra parte, del congreso que en común debíamos realizar un conjunto de fuerzas de izquierda y delegados clasistas el 18 de agosto pasado.

(Los compromisos respectivos los habíamos contraído el PST, PO, El Obrero, Espartaco, delegados de Fiat, Perkins y Transax). Debemos decirlo con todas las letras: la conducta de vuestro partido fue la de una pandilla de provocadores que concurrían a cuanto reunión había para acusarnos de agentes pagos del imperialismo. En todo ese tiempo nosotros proseguimos con nuestra táctica por el Frente Electoral Clasista, lo que nos permitió organizar algunos importantes comités fabriles y realizar el 17 y 18 de agosto (como parte de los acuerdos adoptados el 11/8 en la reunión convocada por delegados de Perkins) uno de los Congresos más politizados y ricos de la vanguardia obrera argentina. Es por todo esto que rechazamos la afirmación contenida en vuestro Manifiesto a la Izquierda que dice: "Ya no hay tiempo material para recomponer una fórmula electoral unitaria como fue nuestro planteo permanente".



No, no es que "no hay tiempo", es que ustedes trabajaron para que no lo haya. Es por esto que hoy todos los militantes de la izquierda argentina ven en vuestra propuesta de "una campaña electoral común" una maniobra dirigida a apuntalar la candidatura del PST impuesta al margen de toda discusión frentista común en el momento oportuno.

Ahora resulta que ustedes proponen la famosa "charca discutidora", pero sin las ricas perspectivas de la "charca" que propusimos nosotros el 25 de agosto, hace 45 días! No podemos menos, entonces, haciendo todas las puntualizaciones que corresponden a una confrontación honesta de las posiciones de ustedes y nosotros hasta hoy, que decirles: vale más tarde que nunca. Apoyamos la propuesta tardía de ustedes y les reclamamos una pronta reunión para no hacer más tardía aún la lucha contra los enemigos comunes - en esta campaña electoral - la burguesía, el imperialismo, la burocracia agente del capital y el stalinismo.

Como ustedes saben nuestra posición electoral es la de dar libertad a nuestros militantes y simpatizantes para votar en blanco o por Coral-Páez y hacer una campaña electoral con la consigna: "por un voto obrero de ruptura con las candidaturas burguesas". Esta posición la adoptamos hace casi tres semanas en un plenario especial de los Comités de fábrica y de base (25 de agosto).

Partimos de una constatación objetiva: existe un incipiente proceso de ruptura de los activistas sindicales comba-

tivos con Perón, es decir la burguesía, pero este proceso de ruptura no tiene un canal reconocido para expresarse. El lanzamiento a la discusión de la fórmula Tosco-Jaime probó la enorme posibilidad que tenía una candidatura obrera reconocida tanto para los obreros peronistas como para los stalinistas; esa candidatura hubiera sido un golpe mortal al PC y su política contrarrevolucionaria. Además, el fracaso del "desfile" del 31 probó, por la negativa, el repudio de vastos sectores de la clase a la política del pacto social, es decir, en última instancia a Perón.

Cómo intervenir en este proceso político? Ante la ausencia de una fórmula unitaria independiente reconocida es un hecho objetivo que amplios sectores obreros peronistas y stalinistas que quieren expresar su repudio o ruptura con Perón, habrán de votar en blanco; creemos que este camino lo tomará la mayoría, una minoría votará por los candidatos de vuestro partido.Cuál de estos dos votos es "mejor" es para nosotros un planteo abstracto. El hecho es que Coral-Páez es una fórmula irrepresentativa porque no está reconocida como el canal de ruptura para amplios sectores de activistas. Nuestro partido no lo considera, tampoco, programáticamente superior al voto en blanco porque, por ejemplo, como lo demostramos en reiteradas oportunidades, ustedes defienden los frentes populares como progresivos, es decir, la coalición gubernamental de las organizaciones obreras con las organizaciones burguesas en el marco del Estado burgués.

Una prueba de lo que es vuestro programa está en el Manifiesto donde dicen: "Nuestra fórmula es la única... que levanta un gobierno obrero y el socialismo, entendidos como la elección del gabinete y la aplicación de un plan económico resuelto por las bases en un congreso de delegados fabriles". Esto no es un gobierno obrero sino un gobierno burgués. Dice la 30 Internacional de Lenin y Trotsky: "El programa más elemental de un gobierno obrero debe consistir en armar al proletariado, en desarmar las organizaciones burguesas contrarrevolucionarias, en instaurar el control de la producción, en hacer recaer sobre los ricos el peso principal de los impuestos y en romper la resistencia de la burguesía contrarrevolucionaria". Ustedes pretenden llegar al "socialismo" por medio de un gabinete obrero y un plan económico; ésta es apenas una variante del "camino chileno al socialismo". Nosotros apoyamos resueltamente, en determinadas circunstancias, la consigna de "fuera los ministros patronales, por ministros obreros controlados por las organizaciones obreras", como una consigna que ayude a dar un paso de ruptura a los obreros peronistas, que confían en la presidencia de Cámpora o Perón, con su líder burgués: Perón. Pero no decimos que esto sea un gobierno obrero sino un paso en ese sentido, ya que considerado al margen de la lucha real de las masas y fuera del programa en su conjunto es un gobierno obrero-burgués, es decir, burgués. Basta lo que decimos para entender porqué nosotros no podemos dar prioridad a vuestra fórmula, irrepresentativa, en nombre de vuestro programa.

Creemos que hay una tarea central que es ORGANIZAR el voto de ruptura, que ahí está la clave. Que la clave no es que el voto al PST se puede computar como un voto positivo, concreto, y que el voto en

(continúa en la pág. 16)

Qué es la Reforma Educativa

3° NOTA:

EL GOBIERNO REPITE LAS PROPUESTAS ESENCIALES DEL

■ "El ministro de Cultura y Educación -infama La Nación del 28 de agosto último- respondió que el ingreso debe ser irrestricto para un curso básico, donde se enseñen nociones generales de la carrera". "Pero para el curso específico de la carrera -dijo textualmente Taiana- el ingreso debe ser producto de algún sistema de selección. Hay que relacionar la cantidad de cursantes con el ingreso de éstos y las reales necesidades del mercado".

El ministro del Frejuli sintetiza exactamente el punto de vista de la gran burguesía, en armonía con los planes del Conade y la OCDE, analizados en las notas anteriores, y con los objetivos esenciales del Onganiato: reducir la población universitaria y los egresos, instrumentando debidamente la limitación.

Debemos reconocerle a Taiana, sin embargo, un mérito indudable. Mientras la mayoría de los ideólogos de la Reforma Educativa, incluso a nivel internacional, hacen hincapié en los aspectos "filosóficos" de la Reforma -sacar a la educación del ámbito "allentane" de la Universidad y proyectarla a la vida misma, o disolver la educación "como sistema" para devolverle su "espontaneidad"- Taiana nos dice claramente que se trata de un problema de "mercado". Que el mercado capitalista es muy estrecho para absorber una alta cantidad de egresados universitarios, por lo que hay que limitar la educación para no crear excedentes superfluos. Esto significa, ni más ni menos, que el capital es incapaz de utilizar los recursos humanos, en este caso los diplomados de la enseñanza superior.

Es importante hacer notar la similitud de objetivos entre el frejulismo y el onganismo en el terreno de la educación porque esto subraya la incapacidad del peronismo para desarrollar las fuerzas productivas del país. Lo que en el onga-



*La subalimentación y la superexplotación impiden estudiar a los niños (fundamentalmente en el interior)

niato era una expresión de su carácter de agencia más o menos directa del imperialismo extranjero, en el peronismo es el reflejo de su incapacidad para alcanzar la transformación democrática del capitalismo semicolonial. Basta pensar lo que significaría la liquidación del latifundio agrario y la modernización correspondiente del campo argentino para comprender que, desde el punto de vista de una transformación revolucionaria, el país necesita más, y no menos, egresados universitarios altamente calificados.

El planteamiento del Frejuli retoma todas las ideas del onganismo y del informe Conade-OCDE de "racionalización" de las estructuras educativas. Disminuir los universitarios, disminuir los secundarios, acelerar la formación básica para poder enviar a los jóvenes a trabajar, acentuar la privatización de la enseñanza, etc.

"La Universidad debe esperar" -indicó Taiana; "existe una expansión excesiva del presupuesto universitario". Es cierto esto? El ministro argumenta en su favor que el presupuesto universitario es el 34,12 por ciento del total, lo que reputa como una proporción extraordinaria. Lo que hay que considerar, sin embargo, es que el presupuesto total gira alrededor del 10 por ciento de todo el gasto del Estado -lo que significa que está dos veces y media por debajo del 25 por ciento que se estima como el mínimo necesario para una educación moderna. Si comparamos el presupuesto educacional con el producto bruto nacional observamos que es apenas el 2 por ciento de éste contra el 8 por ciento en países como Suecia y la URSS. Es decir, 4 veces menos! No tiene sentido hablar entonces del alto presupuesto universitario. El "exagerado" presupuesto de Taiana sólo alcanza para pagar los salarios, que son muy bajos, por lo que no queda un peso para inversiones de infraestructura. Sin embargo, los alumnos se hacían en las aulas y el material de trabajo brilla por su ausencia y deterioro. Mientras en Educación y Cultura no existe reparo en proponer la reducción de la Universidad, el ministro Gelbard resuelve subsidios a rajatablas al capital y un blanqueo que demuestra las enormes fuentes de financiamiento a que se podría recurrir si existiera la intención de iniciar la transformación antiimperialista.

El despoblamiento de la Universidad tiene un sólo fin: mano de obra barata, de menor nivel de calificación, para incrementar la tasa de explotación del capital. El gobierno peronista es un gobierno subordinado a los métodos capitalistas más ortodoxos. El desarrollo que concibe el Frejuli no es el que se basa en la liberación nacional sino en la superexplotación obrera en las condiciones presentes de la explotación capitalista.



*Taiana y Malek

del Peronismo

ONGANIATO

Para Taiana hay exceso de egresados pero las estadísticas prueban que el 44,3 por ciento de los recién nacidos que fallecen mueren sin atención médica. Una de las prioridades limitaciones es, sin embargo, la Facultad de Medicina. Para los teóricos capitalistas hay "demasiados" médicos, porque los recién nacidos que hemos mencionado, como no pueden costearse la atención sanitaria y los medicamentos, no son "mercado".

Taiana no vacila en arremeter a fondo contra la Universidad (sin que Puigrós lo desmienta) y ataca una de las conquistas principales del movimiento estudiantil, en particular del interior, los comedores. Refiriéndose al subsidio estatal a los comedores de estudiantes dijo: "Y yo les pregunto a los padres, les pregunto a ustedes, periodistas. Ese dinero debe darse a los niños subalimentados, que no pueden ir a la escuela por falta de ropas, a escuelas que son ranchos, a niños de 6 y 7 años o a jóvenes de 22 años que pueden ir a trabajar?"

Taiana se acuerda de la subalimentación de los niños cuando quiere atacar los magros subsidios a la educación, pero no cuando tiene que discutir en el gabinete los impuestos a los capitalistas. Lo que ronda en la cabeza del ministro es siempre la misma obsesión: enviar la juventud a trabajar a las empresas capitalistas en las condiciones más baratas posibles. Arremete entonces contra el presupuesto más alto, contra el ingreso irrestricto, contra los comedores estudiantiles. Y lo hace con tanta mayor conciencia cuanto sabe que ataca los aspectos de los que más dependen los estudiantes con menos recursos. Cuando al final de la conferencia de prensa del 27 de agosto el ministro planteó que "el país debe establecer sus necesidades de recursos humanos", lo que hizo fue recalcar que el capitalismo en crisis no tiene interés en desarrollar sus recursos humanos porque es incapaz de propender a un verdadero desarrollo de las fuerzas productivas. No se pueden entender las "pautas" educacionales del gobierno peronista si no es por referencia al carácter gran capitalista de conjunto de su política.

El ataque que emprendió contra la Universidad, Taiana lo hizo pivotear en defensa de la educación primaria. Reducir la enseñanza superior en beneficio de la primaria, así trató de presentar su disertación. Sabemos ya que el verdadero objetivo era otro, puesto que no hay rivalidad alguna entre una y otra rama de la educación si no que toda ésta se encuentra en peligro de muerte por los planes de la burguesía.

Pero, ¿qué planteó Taiana en defensa de la enseñanza primaria? Sencillamente nada. Recordó que, según cifras de 1960, el país tenía 1.200.000 analfabetos y 5.800.000 semianalfabetos o sea entre ambos más del 50 por ciento de los mayores de 15 años. "La ley dice -añadió- que la enseñanza es gratuita y obligatoria. Y comprobamos que no es gratuita ni obligatoria.

EDUCACION FISICA:

gran elección de la TERS

■ El lunes 10 se realizaron elecciones para renovar la Comisión Directiva del Centro de Estudiantes del Instituto Nacional de Educación Física (INEF). La "Lista de Unidad y Combate de Educación Física" (LUCEF), de la que participan compañeros de la UJS, sacó 159 votos contra 348 de la "Lista Azul y Blanca", agrupamiento político liderado por una coalición de "legalistas" (vieja dirección del Centro que lo mantuvo como apéndice de las autoridades bajo la dictadura militar) y el peronismo.

El programa de la LUCEF sintetiza una respuesta del conjunto del estudiantado. Así lo prueba su definición por el aumento del presupuesto educacional en base a un impuesto a los capitalistas, por la afiliación a la FUBA, por la unidad de acción de todas las organizaciones de la juventud contra la ofensiva de derecha, por el Frente Electoral Clasista y por un voto de ruptura con Perón y las candidaturas burguesas.

La LUCEF se consolidó como un verdadero polo de combate y organización del estudiantado a partir de su intervención a favor de la expulsión del interventor gorila Hermes Madrid y por

la derogación de la cláusula antidemocrática del estatuto del Centro que otorga el monopolio absoluto de la Comisión Directiva a la agrupación mayoritaria. En una Asamblea realizada el viernes anterior a la elección, la moción de modificar los estatutos obtuvo 31 votos contra 35.

Como saldo de esta movilización, el 30% de los votos sumados por la LUCEF expresa la incorporación de un importante sector de estudiantes del INEF al impetuoso canal de organización y movilización antiimperialista del estudiantado y la juventud explotada. Por su programa antiimperialista y por sus métodos democráticos, la LUCEF tiene por delante un importante rol en el INEF: es la herramienta para convertir el centro en una verdadera organización sindical combativa, para que la Azul y Blanca está incapacitada para cumplir por su apolitismo derechista.

En lo inmediato, la LUCEF tiene la tarea de organizar su intervención en la Asamblea que decidirá definitivamente la cuestión del Estatuto, y exigir el pronunciamiento del Centro a favor de un paro general del estudiantado en apoyo a la resistencia chilena. ●

Qué fuerza útil podemos encontrar para el trabajo productivo si el 50 por ciento de la población no ha sido dotada para hacerlo? Y el panorama es más grave si nos trasladamos al interior".

Es indudable que al ministro le tiene que preocupar este panorama, sensiblemente más deteriorado si tomamos cifras, no de 1960, sino de 1970. El ministro comprende que el desarrollo capitalista está comprometido con un 50 por ciento de jóvenes semianalfabetos. Esto sólo le exigiría multiplicar por dos el presupuesto educacional, lo que significaría aumentar impuestos a la burguesía. Taiana prefiere no proponer nada concreto pero sí atacar el porcentual del presupuesto universitario.

No hay, sin embargo, redención de la escuela primaria sin la liquidación del gran capital y la estructuración de un plan estatal único bajo control obrero. Es la miseria capitalista la que explica la liquidación de la escuela primaria, puesto que los hijos de la clase obrera tienen primeramente que ganarse el sustento antes de poder ir a estudiar. El ingreso de los asalariados se redujo del 50 al 36 por ciento del producto nacional, desde 1950 hasta ahora. En estas condiciones no hay redención posible de la educación primaria. Entre el pacto social y la educación no hay armonía posible.

Tampoco hay salida para la educación primaria sin una intensa promoción y reactivación del gremio docente; Taiana sobre esto no dice nada. La promoción y calificación de los docentes primarios implica no sólo reactivar los normales sino incrementar la formación universitaria de los encargados de preparar docentes en todas las ramas científicas; significa impulsar la escuela se-

cundaria lo que requiere más y mejores universitarios. Desde el momento en que el gobierno peronista pretende hacer recaer la recuperación de la escuela primaria en la destrucción de la Universidad, está diciendo también que no tiene ninguna capacidad para sacar a la educación primaria del marasmo.

Con toda seguridad, lo que el peronismo piensa del primario es lo mismo que piensa de toda la educación: destruirla como "sistema" e integrarla a la producción (léase explotación) capitalista. El gobierno del Frejuli no va a reflotar la enseñanza primaria sino entregar a las empresas privadas la tarea de "formación del adulto" obrero semianalfabeto. El gran capital asegurará así la mano de obra del tipo que necesita, recibiendo una parte importante de subsidios gubernamentales, que éste presentaría como un aumento del presupuesto educacional (en éste figuran los subsidios a los colegios privados).

Capitalismo y educación están en un antagonismo insoluble. No se trata de adecuar la enseñanza a la vida, como pregonan los teóricos burgueses y pequeño burgueses, sino de cambiar la vida, hacer la revolución, destruir el capitalismo, construir el socialismo, para hacer de la educación una actividad desalienada (teórico-práctica, en función de las necesidades de la sociedad). El gobierno del Frejuli al plantear la adecuación de la educación en crisis a la producción revela, por esto mismo, que el peronismo no plantea para nada la liquidación de la dominación imperialista y la unidad real de América Latina, como un aspecto de la liberación nacional y social. ●

(CONTINUARA)

URSS



*Piotr Yakir y Victor Krasin

DE NUEVO LAS "CONFESIONES" DE LA DECADA DEL 30

■ Piotr Yakir y Víctor Krasin, militantes de la oposición antiburocrática en la Unión Soviética, acaban de ser condenados a 3 años de prisión y otros tantos de destierro por un tribunal que sesionó en el más absoluto secreto. Las informaciones de prensa agregan que, luego del juicio, ambos condenados confesaron en acto público su responsabilidad como integrantes de la oposición y se retractaron de sus "delitos".

A juzgar por estas informaciones, la KGB (policía política de la burocracia soviética) habría conseguido doblegar la voluntad de estos dos militantes apelando, no cabe dudarlo, a los clásicos métodos del terror stalinista. El propio Yakir había anticipado esta posibilidad en abril del año pasado, dos meses antes de ser apresado: "Si me muelen a golpes, quizás diré cualquier cosa. Lo sé por mi propia experiencia de deportado; pero ustedes deben saber que no será el verdadero Yakir quien esté hablando".

Con el proceso a Yakir y Krasin, como con el arresto de otros opositores y la internación en un hospital psiquiátrico del general Grigorenko, la burocracia retoma el curso de los procesos de Moscú entre 1936 y 1938, cuando todos los líderes vivientes de la Revolución de Octubre, hombres con decenas de años de militancia revolucionaria, que habían resistido las cárceles zaristas, fueron obligados por las torturas policiales a confesar su condición de... espías nazis y fusilados.

Intensificando la represión y montando procesos como éstos, la burocracia trata de amedrentar a la oposición que lentamente se organiza en las más difíciles condiciones en el interior de la URSS. La pre-

sa occidental y el imperialismo procuran presentar a los opositores soviéticos como partidarios de un retorno al capitalismo. Naturalmente, los voceros stalinistas aprovechan esta circunstancia para justificar la represión de la burocracia. Pero la verdad es que el programa de la oposición se encarna en el reclamo de garantías a la libertad de prensa, de palabra y de organización para las corrientes que defienden la legalidad soviética. Exigen el retorno a los órganos de democracia obrera en reemplazo de la consolidación en el poder de la burocracia parasitaria. Este es el programa de la revolución política y no el del retorno al capitalismo.

En lo que respecta a Piotr Yakir, su vida misma es un testimonio de fidelidad a la causa del comunismo, por encima de los contrastes de su difícil vida bajo el stalinismo. Hijo de Iona Yakir, general del Ejército Rojo, que fue apresado y ejecutado en 1937 por orden de Stalin, el joven Yakir fue deportado a un campo de concentración cuando tenía apenas 14 años. Allí en su encierro siberiano se integró a los grupos so brevientes de la Oposición de Izquierda.

Liberado transitoriamente en 1942, volvió a ser encarcelado años más tarde, pasando en total diecisiete años en las cárceles y campos de concentración soviéticos.

El recrudecimiento de la represión en la URSS es el complemento inevitable de la estrategia de la burocracia soviética de coexistencia pacífica con el imperialismo. Pero la condena de estos militantes comunistas no conseguirá detener el curso inexorable de la revolución mundial y de uno de sus aspectos, la revolución política contra la degeneración burocrática de los Estados Obreros.

Hace tres años, Yakir expuso ante un periodista extranjero la clave de su optimismo revolucionario, la perspectiva histórica de la oposición antiburocrática: "Probablemente, seremos arrestados, las autoridades no podrán permitir nuestras críticas. Pero lo importante es que no es posible un retroceso. Cuando nosotros seamos encarcelados, vendrán otros. Ya somos muchos. Podrán batirnos, podrán matarnos incluso, pero continuaremos pensando como ahora".

carta abierta al PST

(viene de la pág. 13)

blanco sea negativo e indefinido. Lo importante, para la continuidad de la lucha obrera independiente es ORGANIZAR EL FRENTE ÚNICO, ORGANIZAR LOS COMITES DE BASE, agrupando allí con un programa de reivindicaciones contra el PACTO SOCIAL a todos quienes quieren votar contra Perón, es decir, contra la burguesía. Este es el camino de la independencia de clase.

Creemos que es un error estratégico plantear el "frente de izquierda" como lo hacen ustedes, con la pretensión de englobar a la juventud peronista y al PC. Entendemos que un aspecto relevante de la campaña electoral debe ser desnudar el rol encubierto de la izquierda de la JP y del papel contrarrevolucionario del stalinismo. Debemos hacer eje en el planteo de "frente

único por la independencia obrera" o "frente único clasista" para hacer el centro en la verdadera ruptura con la burguesía y no simplemente, como dicen ustedes, con la "derecha". No debemos confundir: no es lo mismo estar contra Rucci que por la independencia obrera, ya que lo primero significa apoyar por la izquierda a Perón, y de lo que se trata es de promover un voto de ruptura. En el artículo dirigido a la JP ustedes hacen un planteo ingenuo y lleno de confusión: "antes de votar exigen a Perón que se defina". Este planteo no acerca hoy a ningún grupo peronista al frente por la independencia obrera y sí alimenta mil y una ilusiones en futuras "definiciones" de Perón. Sólo es legítimo reclamar a Perón definiciones cuando ellas permiten empujar hacia adelante a la lucha obrera que nace a la expectativa de las concesiones de Perón, pero nunca desde el punto de vista del programa sin relación con ningún movimiento organizado de las masas.

Decimos entonces: aceptamos vuestra propuesta. Hagamos una pronta reunión por una campaña electoral por un voto de ruptura con los candidatos burgueses, por un frente único contra el pacto social, denunciando que el objetivo de Perón es regimenter las organizaciones obreras, que la izquierda peronista lo encubre y que el stalinismo actúa contrarrevolucionariamente. Construyamos comités de base por la independencia obrera.

Rafael Santos

POLITICA OBRERA
por el Comité Ejecutivo Nacional.

PD: Ante los acontecimientos chilenos, adunamos a nuestra propuesta, la realización de una campaña unificada contra el golpe militar y en defensa del proletariado chileno.